

Comunitat Valenciana


Donald Trump abraza una bandera de los Estados Unidos.
 REUTERS/JONATHAN ERNST

Alfons García/María Bonillo
 VALENCIA

■ ¿Cómo explicar la bomba Trump sobre el mundo? La misma pregunta se hace estos días el viejo profesor Josep Fontana, un referente del pensamiento en España. Una respuesta compleja, afirma a **Levante-EMV** desde su casa en Barcelona. Como esbozo, aporta la confesión de un progresista que ha votado a Trump:

«Vivo en una región rural de Pennsylvania que ha votado masivamente por Donald Trump. Son mis vecinos y mis amigos. Están indignados porque se sienten traicionados por todas las elites políticas de este país (...) Por eso respaldaron a un hombre que promete 'limpiar la corrupción' en Washington. (...) Mis amigos y vecinos no son el enemigo. Es hora ya de que las elites políticas de la izquierda y la derecha les presten alguna atención. Es aún más importante que nosotros, americanos progresistas, les prestemos atención. Miren el mapa de los estados rojos [republicanos, de Trump] en el centro del país. Es el león que rugió el 8 de noviembre de 2016».

Y la cuestión es que no es solo

Fenómeno global. La consecuencia indeseada de la globalización en Occidente es el auge de los movimientos populistas y radicales: de Trump al «brexit» británico y la extrema derecha boyante en media Europa. ¿También Podemos? Sociólogos, politólogos e historiadores analizan el auge de estas ideas para **Levante-EMV**.

¿Por qué el mundo se apunta al populismo?

► El desconcierto y la alarma ante el empobrecimiento de las capas populares a causa de la globalización explican una reacción contra la política tradicional que inquieta cada vez más

Trump. Ya fue Berlusconi en Italia, Gran Bretaña acaba de abrazar el *brexit* para despedirse de la Unión Europea, Marine Le Pen lidera con holgura las encuestas en Francia, lo mismo sucede con el xenófobo Geert Wilders en Holanda, la extrema derecha crece también en Alemania, tiene opciones de auparse a la presidencia en Austria y ya manda en Hungría (Viktor Orban). ¿Por qué el mundo -el nuestro al menos, Occidente- se inclina cada vez más ha-

cia el radicalismo? ¿Es Podemos en España populismo de otra raíz?

JOSEP FONTANA

Explicar algo muy nuevo con herramientas del pasado

► El historiador Josep Fontana empieza cuestionando el concepto de populismo. Este, dice, refleja «el desconcierto y la alarma ante unos cambios imprevistos». Ve una «clara voluntad antisistema» en estos movimientos,

«pero no estoy seguro de que tenga mucho sentido calificarla de populista, porque es un ejercicio reduccionista». Se trata, razona, de explicar algo muy nuevo con herramientas del pasado. De ahí, sus dudas.

ANTONIO ARIÑO

Esa entidad luminosa llamada «pueblo»

► ¿Quién dijo que el populismo era un fenómeno

homogéneo, propio de clases blancas empobrecidas? El sociólogo y vicerrector de la Universitat de València discrepa. Ilustra su tesis con una anécdota: hace un mes se encuestó a los médicos de EE UU sobre sus preferencias como presidente y los dentistas se decantaban por Trump y los psiquiatras, por Clinton.

Todo populismo apela a «una entidad luminosa llamada pueblo en la que todos los gatos son pardos» y a un falso dualismo entre una pequeña minoría (a repudiar) y el resto, según el coautor de *La cesación de los ricos*.

La novedad en estos tiempos de incerteza y malestar encubiertos bajo el signo de la globalización es el repliegue hacia el interior: ahí se situarían el neonacionalismo, el proteccionismo y el cierre de fronteras.

JOAQUÍN MARTÍN CUBAS

Sin respuestas claras, como el Estado del Bienestar en el S. XX

► La globalización, es verdad, ha generado más riqueza en el mundo, que en términos generales ha progresado. La pobreza se ha reducido en Hispanoamérica, China y otros países del Sur. Los perdedores, en esta ocasión, están en el Norte, donde también hay grandes triunfadores, una minoría, frente a un amplio abanico social que ve resquebrajarse el Estado del Bienestar y convive con la convicción de que sus condiciones económicas y sociales van a ser peor que las de sus padres. Es posiblemente la gran novedad histórica.

«Se indignan y protestan con razón -asegura el profesor de Ciencia Política Joaquín Martín Cubas-. Hemos de buscar nuevos equilibrios. Ese es el reto. Pero no existen respuestas claras en la actualidad. No hay un proyecto definido, como el liberalismo o el Estado del Bienestar».

PEDRO RUIZ

Mejor postfascismo que populismo o fascismo

► Para hablar de la reacción que ha empezado a generarse entre esas capas perdedoras, el historiador y exrector de la Universitat de València huye de conceptos como

Reacciones



JOSEP FONTANA
 HISTORIADOR

« Hay una erosión del sistema político que comporta que los descontentos se enfrenten a las elites que les gobiernan»



ANTONIO ARIÑO
 SOCIOLOGO Y VICERRECTOR UV

« El populismo tiene un elemento conservador siempre, aunque venga por la izquierda»



PEDRO RUIZ
 PROFESOR DE HISTORIA CONTEMPORÁNEA

« Que clases medias y trabajadoras se marchen a Trump es que algo está fallando ahí. No encuentran quien les entienda»



populismo o fascismo. Mejor post-fascismo, tal como lo utiliza Enzo Traverso, reflexiona: «Ese movimiento xenófobo y ultranacionalista que se cierra en sí mismo como consecuencia de una globalización que aún se nos escapa». Pedro Ruiz invita a reflexionar sobre la incapacidad de las izquierdas para sintonizar con esos perdedores. «La socialdemocracia es vista como más de lo mismo y frente a ello se prefiere a lo auténtico», asevera.

VICENT FLOR
Con motivos para el pesimismo y la frustración

► Crisis de la democracia y de Occidente. Eso es lo que lleva al populismo, entendido no etimológicamente (porque entonces nos referiríamos a todos los partidos políticos por ser la representación del pueblo), sino como respuesta a un sistema con síntomas de agotamiento. Esa es una de las claves que aporta el sociólogo Vicent Flor a la victoria de Trump y a la ganancia de adeptos

«Podemos no es populista, aunque el origen es transversal»

La dirigente valenciana Ángela Ballester sitúa en el 15M «la vacuna» contra el avance xenófobo en Europa

A. G. / M. B. VALENCIA

► «Podemos no es populista en el sentido que se está dando al término y en el que se le intenta insertar desde algunos foros». Es la voz de Ángela Ballester, una de las dirigentes valencianas de la formación morada.

«Es verdad que lo que explica la aparición del fenómeno es transversal», añade en referencia al alejamiento de las capas populares y de una clase media empobrecida de la política tradicional, pero Podemos «no tiene nada que ver» con Donald Trump, el *brexit* o la extrema derecha europea.

Bajemos a lo concreto. Vale que tanto Podemos como Podemos se oponen al tratado transatlántico de comercio (TTIP), admite, pero con diferentes fines. El del partido de Pablo Iglesias e Íñigo Errejón es el de defender a los pequeños productores locales y autónomos, desprotegidos ante las grandes empresas, dice.

Que ese movimiento de oposición a la política establecida sea diferente en España a lo que está sucediendo en buena parte de Eu-

ropa o ahora en Estados Unidos se debe, según la diputada e historiadora valenciana, al 15M, que fue «una vacuna contra la tentación de enfrentar a los últimos contra los penúltimos de la escala social». Se refiere a la reacción xenófoba contra inmigrantes y refugiados que acompaña el auge de los movimientos populistas.

«El 15M fue una acción distinta, fue mirar hacia los de arriba en busca del origen de los problemas», argumenta Ballester, secretaria de coordinación en la dirección estatal de Podemos.

Podemos, así, no se ha desplazado de «la defensa de la vía democrática y de la justicia social», cuestiones que alejarían a la formación del populismo, de acuerdo con el razonamiento de la política valenciana.

La mayoría de expertos cuestionan asimismo que se pueda identificar a Podemos con el po-

populismo dominante en el mundo occidental.

«Sí hay un populismo de izquierdas –sostiene el sociólogo Antonio Ariño–, pero se impone el conservador, lo que no deja de ser paradójico, porque la globalización neoliberal es la que ha destruido seguridades». «Lo de Podemos combina muchas otras cosas. Yo no lo identificaría y lo veo lejos de una capacidad para hegemonizar el cambio» añade.

Joaquín Martín Cubas considera que el planteamiento de fondo de la formación morada «sí es populismo de izquierdas», pero «no se ha salido del marco democrático y parece que defiende un planteamiento de Estado del Bienestar. En otros aspectos genera dudas de hacia dónde quiere ir».

«El populismo de Podemos es diferente al de Trump porque es académico, de libro. Se asemeja más al modelo hispanoamericano», aporta el politólogo Eli Gallardo al debate.

«Confundir Podemos con Trump o con el Frente Nacional francés no es justo», opina Josep Fontana. El partido de Iglesias, argumenta el historiador, «ha sabido sacar fruto de una protesta que surge de abajo, de las organizaciones sociales. Lo que pasa es que no ha tenido capacidad para unificarlas, porque tampoco tiene el mensaje adecuado».

La paradoja es el auge del populismo conservador pese a que el origen de los problemas está en la globalización neoliberal



► **UN MOVIMIENTO DE REACCIÓN** que se extiende con un perfil ultraconservador por el antes llamado mundo desarrollado. **1** Marine Le Pen, en un mitin del Frente Nacional francés, lidera las encuestas en el país vecino. **2** WARNAND/EFE El líder húngaro de ideas xenófobas Viktor Orban, junto a la «premier» británica, Theresa May. **3** MELVILLE/REUTERS Protesta contra el «brexit» en Londres con pancartas de Boris Johnson y Trump. **4** ARRIZABALAGA/EFE

tos de sus mensajes. «Hay motivos para el pesimismo. Las nuevas generaciones tienen que asimilar que van a vivir peor que sus padres, y no es fácil gestionar esa frustración».

ELI GALLARDO
Todos quieren ser como el John Wayne de la política

► Apelar al sentimiento más que al raciocinio. Así explica Eli Gallardo, politólogo mallorquín, el éxito de Trump y de su populismo. «Hacia mucho tiempo que no se alimentaba el patriotismo de esa manera. Se gastó más dinero en campaña en gorras con la bandera de EE UU que en internet». Para Gallardo, el *quid* está en el «antirracionalismo», que también está expandiéndose por Europa. Trump es la reacción a Obama. Nadie decía que le iba a votar porque se avergonzaban, pero en el fondo todos querían ser como «el John Wayne de la política». Está por ver si desenfunda o prefiere ser el hombre tranquilo.



Pablo Iglesias e Íñigo Errejón, los líderes de Podemos. EFE/HIDALGO



« Los individuos buscamos seguridad y es mucho más difícil encontrarla hoy. La respuesta es populismo»

JOAQUÍN MARTÍN CUBAS
 PROFESOR DE CIENCIA POLÍTICA



« 'Brexit', Trump, Holanda o Francia son síntomas del mismo malestar: crisis de Occidente, traducida en ira política»

VICENT FLOR
 SOCIOLOGO



« Lo de Trump es un populismo superficial, 'marketiniano'. No representa al pueblo, pero el pueblo quiere parecerse a él»

ELI GALLARDO
 POLITÓLOGO